

## ¿Una revuelta o un suicidio colectivo?

Pocos personajes de la historia han sido tan enigmáticos como Simón Bar Kosiba, más conocido como Bar Kojba. Los historiadores están divididos: algunos lo llaman un héroe que, por desesperación, trató de unir al Pueblo Judío y derribar la opresión de Roma. Otros creen que se trataba de un egoísta maníaco con ilusiones casi mesiánicas de grandeza. Poseemos poca información escrita acerca de él. Parte de lo que conocemos proviene de los Documentos del Desierto de Judea encontrados por Igal Yadin, de leyendas del Talmud, el historiador romano Diocasio, y el historiador Eusebio, perteneciente a la Iglesia Católica Romana durante el tercer siglo de esta era.

### Preparando el escenario

A pesar de que habían transcurrido casi unos 70 años de la destrucción del Templo, los judíos no habían sido sometidos. Entre los años 115-117 de nuestra era, los judíos de Egipto, Chipre y Cirenaica se levantaron contra el dominio romano. Los judíos de Babilonia, levantaron también y sin éxito, la bandera de la rebelión.

La fecha 131 de la era común es importante porque el primer exilio duro unos 70 años, y mucha gente pensó que la Redención se aproximaba. Adriano era el Emperador de Roma, y a pesar que no llevaba a cabo una política hostil contra los judíos, él creía en la Romanización de las colonias para lograr la unificación de los pueblos bajo su mando. Más importante que eso, él creía en el culto del Emperador. Muchos estudiosos debatieron sus decretos y las reacciones que surgieron a posteriori. Hay una parte interesante de la Hagadá de Pésaj donde una discusión es citada entre los sabios de primera línea de la época: Rabí Eliezer, Ioshua, Elazar Ben Azariah, Tarfon y Akiva. La discusión ronda acerca de la libertad y su importancia. Rabí Elazar Ben Azariah se pregunta a sí mismo: "Yo 'soy' como un hombre de 70 años de edad y nunca entendí porque nosotros tenemos que leer la historia también de noche..." Qué quiere decir Rabí Elazar Ben Azariah con "como un hombre de 70 años de edad"? Hoy en día se concuerda generalmente que los rabinos de esa época estaban

planificando y decidiendo si levantarse en armas contra Roma. Elazar dice también: "Hey- ya pasaron casi 70 años! ¿Cuándo vamos a comenzar la organización?"

Akiva jugo un rol decisivo, ya que sin su apoyo no habría habido una unidad masiva en el pueblo.

Akiva se encontró con Bar Koiba y estaba tan impresionado con el poder y el sentido de destino que exudaba este hombre que él proclamó: "Este hombre está destinado a liderarnos tal como está escrito" (Números 24: 17). Muchos de los discípulos de Akiva se unieron al llamado a la rebelión de Bar Kojba. No todos estaban dispuestos a una rebelión abierta. En el Valle de Rimonim hubo una asamblea masiva y Yeshua Ben Janania, líder del Sanedrín hizo todo lo posible para calmar a la gente citando una fábula: "había una vez un león que estaba comiendo y tenía un hueso atrapado en su garganta. Él prometió un premio a cualquier animal que pudiese sacar el hueso pero ningún animal lo quería hacer. Finalmente un pájaro puso su cuello largo en la boca del león y saco el hueso que le molestaba. 'Donde esta mi premio?' pregunto el pájaro. 'Tu premio', rugió el león, 'es que fuiste capaz de decirles a todos que pusiste tu cabeza en la boca del león y todavía lo podés contar'.

Pero los llamados a la moderación no fueron aceptados por la mayoría. Incluso Rabí Akiva no escapo a las críticas. Luego de proclamar a Bar Kojba el Mesías, Yojanan Ben Torta le dijo que "pasto crecerá bajo tus mejillas y el hijo de David (el Mesías) tampoco vendrá".

El Talmud relata que al principio Bar Kojba trataba de evaluar el coraje de los nuevos combatientes incitándolos a cortarse un dedo de cada mano. Los sabios lo criticaron por perjudicar al pueblo. "Dejemos a cada conscripto, que arranque un pino con sus manos".

La arrogancia de Bar Kojba también comenzó a molestar a los sabios. Cuando se estaba preparando para la batalla se dice que le dijo a Dios: "No nos ayudes pero no te entrometas". A pesar de eso no hay evidencia que él buscó ser visto como el Mesías. Se puede decir, más bien, que él buscaba hacer retornar la gloria del pasado, destruyendo el yugo de las naciones extranjeras para siempre. Su fuerza era legendaria. Una fuente relata que

el podía agarrar y tirar de vuelta las piedras que habían sido arrojadas por el enemigo desde catapultas.

El punto de detonación llegó cuando Adrián, de visita en Eretz Israel, decidió reconstruir Jerusalén - no como la capital de los judíos sino como la ciudad romana Aelia Capitolina (en memoria de Júpiter Capitolinus), convirtiendo la zona del Beit HaMikdash, del Templo, en un santuario para el dios Júpiter. A esto, debes sumarle la prohibición de la circuncisión decretada por el gobernador local y por Adrián (el Brit Milá era considerada un aborrecimiento por los romanos). La salida de Adrián en el año 130 parece haber sido el disparador que encendió la rebelión.

### ***La Guerra***

La mayoría de las fuentes dicen que Bar Kojba contaba con entre 400.000 a 500.000 soldados en el comienzo de la revuelta. A pesar de estar centrada en Judea, desde Bnei Brak hasta Beer Sheba, se expandió al norte también. La guerra duró tres años y medio. Durante el primer año ellos tuvieron éxito en empujar la legión número 10 y la 22, a la vez que tomar control de gran parte de Judea y toda Jerusalén. Gran parte del tiempo fue utilizado para construir túneles de fortificación cerca de cruces de rutas importantes (Tel Morashe, Herodión).

Adrián se dio cuenta un poco tarde del efecto que esta pequeña rebelión iba a tener sobre el Imperio. El envió a Julius Severus, quien había reprimido un levantamiento de los bretones y a sus generales más capaces para sofocar el levantamiento. Con ellos, envió también a las legiones número: 2, 3, 4, 5, 6, 10 (renovada) y 11.

Rufus, el gobernador local, fue forzado a retirarse de un fuerte hacia otro. Con los judíos controlando la mayoría de Judea y partes de la Galilea, Severus trató de no enfrentarse directamente con el Ejército Judío a menos que tuviera una necesidad urgente de hacerlo. Severus, decidió inteligentemente comenzar a cortar las líneas de abastecimiento de los insurgentes.

Mientras tanto, Bar Kojba se mostró como un administrador hábil que se preocupaba por cada detalle y que no permitiría ninguna desobediencia a sus órdenes. El imprimió monedas - algunas describiendo un edificio con

cuatro columnas con una estrella y algunas con la inscripción: "Para la libertad de Jerusalén".

A diferencia de la Guerra de los Judíos (la primera revuelta), se conoce poco de estas batallas. Una historia relata como 100.000 romanos atacaron la ciudadela en Tur Simún donde masacraron a todos durante tres días. Unas 50 batallas fueron peleadas contra los romanos, quienes tuvieron que pagar muy caro por cada palmo de territorio.

### ***La Batalla Final***

Luego de tres años y medio la mayoría de los fuertes fueron recapturados. El último fue la ciudad de Betar, ubicada en la ruta entre Beit Guvrin y Jerusalén. Era una ciudad grande y de acuerdo al Midrash había unas 400 sinagogas ahí. Jerusalén evidentemente permaneció en las manos de los rebeldes hasta el trágico final.

El sitio duró casi un año. Este se hizo en el verano, cuando los ríos estaban en su punto más bajo y los abastecimientos eran escasos. A pesar de esto, Severus estaba decepcionado con el avance de su plan de combate. De acuerdo a fuentes talmúdicas, Betar recibía agua por un pasaje subterráneo secreto. Una noche un samaritano fue a hablar con un general romano y le dijo: "todo el tiempo que él se cubra con cenizas Betar no puede caer".

El samaritano se refería a Eleazar de Modiín, que estaba sentado, cubierto de cenizas y rezaba dentro de Betar pidiéndole a Dios que ayude a que la fortaleza no se rinda. De acuerdo a fuentes midráshicas y samaritanas un samaritano se aproximó a Eleazar cuando estaba rezando e hizo como que le contaba un secreto al oído. Algunos de los oficiales que no confiaban en los samaritanos lo apresó y le preguntó que le había dicho a Eleazar, y su respuesta fue: "prefiero enfrentarme al enojo de mi señor que al de ustedes, por lo tanto, mátenme, si así lo quieren". Naturalmente, cuando le preguntaron a Eleazar el no sabía de que estaban hablando. Bar Kojba, en un ataque de furia, pateo a Eleazar. Debido a su debilidad Eleazar murió en el momento. Una voz rugió desde el cielo: "Bar Kojba - tu lo provocaste!"

Lo que nosotros conocemos es que un traidor (de acuerdo a algunas fuentes, un samaritano) les mostró a los romanos una entrada secreta a la fortaleza. Los resultados fueron catastróficos. El 9 de Av del año 135 de

nuestra era, en el aniversario de la destrucción del Beit HaMikdash, cayó Betar.

De acuerdo a algunas fuentes los romanos destruyeron 52 fuertes, 985 aldeas y mataron unos 580.000 personas, sin incluir muertes por inanición, fuego o enfermedades.

¿Qué le sucedió a Bar Kojba? Una fuente midráshica relata que ya que no había ningún poder humano que le pudiera matar, fue muerto por una víbora. Un samaritano cortó su cabeza y se la llevó a Julius para recibir un premio, pero allí fue reprendido ya que le dijeron que lo querían vivo, no muerto.

Las pérdidas del ejército romano fueron impresionantes. Fueron tan grandes que por primera vez en la historia romana, cuando el Emperador presentó las noticias al Senado omitió la tradicional frase: "Yo y el ejército estamos bien". El Emperador imprimió una moneda con la inscripción "Exercitus Judaicus".

La mayoría de los hombres fueron capturados y asesinados. Las mujeres y los niños fueron entregados a mercados de esclavos en Jebrón y Gaza.

¿Y los Rabís? Adrián prohibió el estudio de la Torá, Shabat, Circuncisión, como otros preceptos. Y la pena que se instauró al que violara las nuevas leyes fue una ejecución.

Rabí Akiva, Rabí Ismael, Rabí Janania Ben Teradión y otros siete de sus colegas fueron condenados a muerte por enseñar la Torá, y Rufus, el gobernador local fue el verdugo. Nosotros leemos en detalle en Yom Kipur y en el Noveno de Av como cada uno fue torturado, pero más que eso, como cada uno enfrentó la muerte sabiendo que había un destino más duro que la muerte.

Y así termina la historia de Bar Kojba.

¿Héroe? ¿Megalómano? ¿Quién lo sabe...?

Extraído de:

<http://www.hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=913&subject=167>